

(A419034)

000194453



### Sodoma Mía

Francisco Casas, Ed. Cuarto Propio, Santiago, 1991, 66 págs.

¿El ser se devela o se desvela? Casas puja un mundo que lo infecta —contamina— lo consume, pero lo seduce en los rincones mismos donde ese mundo —o esa parte

Simpson siete, Vol II 229  
1992

de la realidad (o lo real)— se anula, se critica, se niega, se rebela (¿o re—vela?) contra sí, se desmitifica, se desestructura, se mofa de sí mismo como una técnica de irse dando sentido en aquello mismo que lo corroe: La mirada en el espejo no es sino una mirada enrarecida: El ojo del púber criminal que elimina a sangre fría. Este es el ser **distinto**, el otro aquel a zarpazos reconstruyendo o reeditando una Sodoma en o por las palabras; esta otra Sodoma a partir de una experiencia confrontacional de vida (Mía): SODOMA orificada (agusanada) por el fantasma del SIDA. "Entremos

a las catedrales a/ violar ángeles como en otro tiempo". Casas se arranca las escrituras en su cuerpo y se reconstruye: "El gemido de la/ infamia es obsceno", "Soy la muñeca más hermosa al sur del mundo". En este irse reconstruyendo en oposición al mundo de los valores morales de "lo real" se manifiesta un irónico heroísmo: "Recibimos la sentencia entregados desde antes ya al vulgar rito de la muerte". Un heroísmo que en otro punto no puede llegar a ser: "Arrojando hijos que permanecerán para siempre/ en el olvido".

Eugenio Dávalos 61